



El ensayo filosófico-social en Chile

por JULIO CESAR JOBET

El profesor Raúl Armando Inostroza ha elaborado un excelente panorama sobre "El ensayo en Chile desde la Colonia hasta 1980". (*) De acuerdo con sus investigaciones, el Ensayo en Chile, como en otros países hispanoamericanos, corresponde a una "literatura de ideas", en que el autor pone un sello personal y toca asuntos que se refieren al espíritu humano, a las realidades materiales, y a los problemas sociales o políticos que afectan al país o a la América entera. La expresión más importante se encuentra en el ensayo de carácter filosófico. En verdad en Chile, el ensayo ha sido cultivado en forma amplísima. Sus principales escritores, sean novelistas, poetas, historiadores o sociólogos, han sentido inclinación por la forma ensayística, dejando valiosas expresiones de tal índole. En la obra del profesor R. A. Inostroza se delimita claramente el ensayo al de contenido filosófico-social, y dedica nutridas páginas a sus más esclarecidos representantes. Su trabajo es erudito y ponderado; y constituye una buena información sistemática sobre un tema poco considerado por los analistas de la literatura chilena. Nos limitaremos a reseñar los resultados de su labor y, luego, a exponer en forma sucinta la obra de algunos curiosos pensadores del siglo XIX olvidados por la crítica.

A juicio del autor, los antecedentes del ensayo chileno se encuentran en la producción de los cronistas y teólogos de la época colonial, pues "en los libros que dedicaron al estudio de la tierra chilena y sus habitantes, o a la manifestación de sus inquietudes acerca de Dios y el Universo, existen páginas brillantes que caben muy bien en el terreno del ensayo", como ocurre con Alonso de Ovalle, (1603-1651), Diego de Rosales, (1603-1677), Miguel de Olivares, (1672-1786), y Felipe Gómez de Vidaurre, (1748-1818), autores de relaciones históricas sobre el reino de Chile. Pero las máximas figuras intelectuales de la Colonia son: Manuel de Lacunza, (1731-1801), y Juan Ignacio Molina, (1740-1829). El primero con su obra "La venida del Mesías en gloria y majestad", uno de los más extraños y originales ensayos teológicos escritos en América. Su gravitación sigue estimulando estudios y provocando polémicas, todo lo cual ha dado origen a una inmensa producción en su torno, inscribiéndose en ella defensores y detractores apasionados. El lacunzismo

no posee hasta el presente una osmómbrosa vitalidad y, en Chile, ha impulsado la publicación de varios estudios calificados. El profesor Inostroza resume algunos aspectos de su pensamiento y de su influencia en las páginas 47-55 de su monografía. El segundo, el abate Molina, publicó "Ensayo sobre la historia natural de Chile", "Ensayo sobre la historia civil de Chile" y "Memoria de historia natural". Molina alcanzó una inmensa notoriedad por el valor científico de su obra. Su ensayo "Analogía de los tres reinos de la naturaleza", incluido en su "Memoria", contiene ideas pre-evolucionistas, las cuales le acarrearán dificultades ante la curia romana. En la actualidad sus ideas son motivo de un examen cuidadoso y, con tal motivo, su figura ha emergido con mayores títulos de admiración en el mundo de las ideas. En nuestro país se le han consagrado numerosos estudios de mérito.

Otro sabio digno de mención es el dominico fray Sebastián Díaz, doctorado en Teología en la Universidad de San Felipe. Lo absorbió la enseñanza y redactó una extensa obra para ilustrar a sus alumnos: "Noticia general de las cosas del mundo".

En esta parte ilustrativa de los antecedentes del ensayo filosófico chileno se advierte una omisión. No se nombra al teólogo franciscano Alonso de Briseño, (1587-1669), cronológicamente el primer pensador chileno. Su fama como comentarista de los tratados de Duns Scotto, se propagó por América y Europa y se le denominó el "segundo Scotto". (**)

A fines de la Colonia y durante el período de la revolución emancipadora jugaron un papel de extraordinaria trascendencia en cuanto a la difusión de las nuevas ideas, propias del despotismo ilustrado y del pensamiento renovador de los filósofos y enciclopedistas franceses, los ilustres patriotas José Antonio de Rojas (permaneció años en Europa y coleccionó una recogida y "juiciosa" biblioteca, con todas las obras audaces de la época, de crítica a la sociedad feudal-absolutista y al sectarismo de la Iglesia Católica. Rojas facilitó sus volúmenes a muchos criollos distinguidos, y, luego, dirigentes de la revolución liberadora); Juan Martínez de Rozas, (profesor en la Universidad de San Felipe y, a con-

(*) Lo estudia Walter Stanish Espinosa en su monografía: "En torno a la filosofía en Chile (1594-1818)", aparecida en 1983.

(**) Editorial Andrés Bello, 1969.

OCCIDENTE No 226, MAYO 1971

51

El ensayo filosófico-social en Chile [artículo] Julio César Jobet.

AUTORÍA

Jobet, Julio César, 1912-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ensayo filosófico-social en Chile [artículo] Julio César Jobet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile